

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Histeria, historia e inconsciente.

Godoy, Claudio.

Cita:

Godoy, Claudio (2007). *Histeria, historia e inconsciente*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/522>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/gpF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

HISTERIA, HISTORIA E INCONSCIENTE

Godoy, Claudio
UBACyT. Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo aborda algunas de las implicancias de la formalización de la estructura histérica en la última etapa de la enseñanza de J. Lacan. Intentaremos elucidar la solidaridad que plantea dicha estructura con la conceptualización del inconsciente y de la función de la historia en la perspectiva del psicoanálisis. Para ellos realizaremos un contrapunto entre las formulaciones de Lacan en los años 50 y las que realiza en la segunda mitad de los años 70.

Palabras clave

Histeria Historia Inconsciente Real

ABSTRACT

HYSTERIA, HISTORY AND UNCONSCIOUS

The present work approaches some of the implications of the formalization of the hysterical structure in the last stage of the teaching of J. Lacan. We will try to elucidate the solidarity that outlines this structure with the conceptualization of the unconscious and the function of the history in the perspective of the psychoanalysis. For it we will carry out a counterpoint among the formulations of Lacan in the years 50 and those showed in the second half of the years 70.

Key words

Hysteria History Unconscious Real

En el marco de la presente investigación*, dedicada al estudio de la histeria en la última etapa de la enseñanza de Lacan, y continuando con lo presentado en las Jornadas de Investigación del año pasado**, trataremos de interrogar las singulares relaciones que J. Lacan plantea en su *Seminario XXIV* entre los conceptos de histeria, historia e inconsciente. Es así que la estrecha relación entre estos términos se establece cuando afirma que: “la histérica... la histórica, si puedo permitirme este deslizamiento, no tiene en suma para hacerla consistir sino un inconsciente” (1). O cuando, a la inversa, define a la historia señalando: “la historia es la histeria” (2).

Algunas de estas referencias han sido comentadas recientemente por J. A. Miller (3) en el curso de los años 06-07, dedicado a la última enseñanza de Lacan, ubicando en ella lo que denomina “el inconsciente real”, para diferenciarlo, precisamente, del inconsciente histérico-histórico. Tomaremos en cuenta algunas de sus puntuaciones para el presente trabajo realizando un contrapunto entre las formulaciones de Lacan en los años 50 y las que lleva a cabo en la segunda mitad de los años 70.

1. Inconsciente e historia en la primera enseñanza de J. Lacan:

J. Lacan comenzó su enseñanza realizando una fuerte ligazón entre los conceptos de inconsciente e historia. Así lo podemos encontrar en sus primeros seminarios y en escritos. La experiencia inicial de Freud es concebida por Lacan en esos años como aquella en la que “la reconstitución completa de la historia del sujeto es el elemento esencial, constitutivo, estructural, del progreso analítico” (4)

De esto se deduce que, en el recorrido de un análisis, no se busca que el sujeto reviva los acontecimientos formadores de su existencia sino que lo crucial es lo que “reconstruye” de ellos, se trata por lo tanto menos de recordar que de reescribir la historia. La diferencia entre el pasado y la historia resulta decisiva ya que si bien el pasado incluye los hechos y acontecimientos cuando son vividos en la experiencia del sujeto, la historia difiere de él porque implica cómo se leen esos hechos, cómo se articulan simbólicamente. Es por eso que el recorrido de un análisis no cambia el pasado pero sí como se lo lee. También ubica la historia, consecuentemente con lo que venimos señalando, como “síntesis presente del pasado”, o cuando afirma que “La historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente”, llegando incluso a mostrar su valor técnico en la dirección de la cura: (5).

Esta perspectiva se muestra aún de una manera más radical en la versión escrita de *Función y campo...* del año 56, mostrando la solidaridad del inconsciente con la historia: “Lo que enseñamos al sujeto a reconocer como su inconsciente -afirma- es su historia; es decir que le ayudamos a perfeccionar la historización actual de los hechos que determinaron ya en su existencia cierto número de *vuelcos históricos*” (6). El inconsciente como discurso del Otro se demuestra así correlativo de la historia y de la función de la palabra tal como lo revela la experiencia psicoanalítica.

Es en esa línea que realiza las distinciones entre las funciones primarias y secundarias de la historización las cuales avanzan aún más en la vía que se anunciaba en el *Seminario I* (7). El acontecimiento se engendra ahora -para el Lacan de *Función*

y *campo*- en una historización primaria; es decir, que la historia "se hace ya en el escenario donde se la representará una vez escrita" (8). Es decir que los hechos no se oponen a la historia sino que ya se articulan, desde su inicio en una cadena, o como plantea J. A. Miller "no hay real para el sujeto, no hay real más que traducido en verdad, de entrada" (9). Hay así, una supremacía de la verdad sobre lo real, en tanto la cadena simbólica implica la historia. La función secundaria explica cómo la historia puede volverse a leer de otro modo. Así, por ejemplo, en la cura analítica, puede construirse otro S2, pero su función primaria es que no hay acontecimiento (S1) sin que se encadene desde el inicio a un S2. Esto implicaría también que -lo que aún denomina- los "estadios instintuales...son ya, cuando son vividos, organizados en subjetividad" (10). El ejemplo que señala es el del estadio anal que "no es menos puramente histórico cuando es vivido que cuando es vuelto a pensar" (11). Aquí tenemos las dos historizaciones presentes las cuales conllevan siempre un encadenamiento verdadero-mentiroso que prevalece por sobre lo real.

Estas vías de argumentación convergen en la definición del inconsciente, que introduce en el escrito al que nos referimos, cuando formula que: "El inconsciente es ese capítulo de mi historia que está marcado por un blanco u ocupado por un embuste: es el capítulo censurado. Pero la verdad puede volverse a encontrar; lo más a menudo ya está escrita en otra parte" (12). El primero de la serie de lugares que enumera en donde podría volverse a encontrar escrita esa verdad es en "los monumentos", retomando el ejemplo freudiano sobre el síntoma histérico. Allí donde el sujeto padece la amnesia histérica es el síntoma (monumento en el cuerpo) el que recuerda la verdad de la historia reprimida, es decir el lugar en donde ésta se inscribe.

De aquí se deduce que la cura constituye, realiza, la historia del sujeto mediante la continuidad intersubjetiva del discurso. Por lo tanto, podemos afirmar que por un lado la historia enseña que el inconsciente es el discurso del Otro y por otro, el inconsciente se revela como historia en el discurso dirigido al Otro, estableciendo una continuidad ahí donde había un blanco. El análisis consiste, de este modo, en una historización-historización por el Otro transferencial (13). Vemos entonces cómo se presenta una triple articulación entre la hipótesis sobre el inconsciente, el modo en que se concibe la historia (o incluso en un sentido amplio la historización que induce el análisis) y los medios (la palabra en transferencia) por los que opera el analista.

2. Inconsciente e historia en la última enseñanza de J. Lacan:

En oposición a lo que hemos destacado en los años 50, la teoría del inconsciente que propone el último Lacan -como señala J.A. Miller- no toma como modelo la historia y la historia sino más bien la psicosis. Se privilegia ahora el elemento en su disyunción y no en su concatenación, perdiendo de este modo su valor la historia como continuidad ya que lo que resulta destacado, por el contrario, es la discontinuidad, la interrupción, es decir, la una-equivocación (*l'une-bévue*)

En el *Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI* -texto que Lacan escribe entre los seminarios XXIII y el XXIV- Lacan formula que "cuando el espacio de un lapsus no tiene ya ningún sentido (o interpretación), sólo entonces se está seguro de que se está en el inconsciente" (14). Introduce así una perspectiva opuesta al inconsciente histérico-transferencial (que implica necesariamente la conexión S1-S2) que Miller (15) propone llamar "inconsciente real", es decir cuando carece del sentido o la interpretación que le brinda el S2.

El inconsciente histérico-histórico es por lo tanto una elucubración de saber -así como en el *Seminario XX* se definía al lenguaje como una elucubración de saber sobre el lenguaje-, es un S2; es decir, el inconsciente transferencial que se elabora en un análisis como "una elucubración de saber sobre lo real"

(16). Inconsciente-saber, inconsciente-historia, es la red neurótica de la verdad mentirosa. Las estructuras clínicas (salvo la esquizofrenia) son formas de mentir lo real, constituyen "mentalidades" o quizás convendría decir "mienta-lidades". La "mientalidad histérica" miente verdaderamente sobre lo real con la historia, es su proton pseudos constitutivo y donde encuentra su consistencia como estructura.

La enseñanza de Lacan en los 70 -especialmente en el *Seminario XXIV*- pone radicalmente en cuestión los semblantes, demostrando que la historia misma no es más que uno de ellos. Destaca así lo real en su oposición al sentido y cuestiona la creencia -muy histérico/religiosa- en lo verdadero al quedar la verdad mentirosa también como un semblante opuesto a lo real. Revierte, de este modo, el privilegio otorgado a la verdad en los años 50.

Por el contrario, el Uno-solo, fuera de lazo, cuestiona la historización primaria tomando el modelo de la esquizofrenia, la cual es sin el Otro. Por eso podríamos decir que más que la psicosis en general es la esquizofrenia la que opera como modelo para el Lacan de los años 70. La paranoia, por el contrario, incluye al Otro, logra cierto éxito sobre el Uno al poder incluirlo, a través del delirio, en el Otro; hace lazo con él logrando así su forma particular de mentir lo real y localizar el goce con el apoyo que toma en la consistencia imaginaria.

3. Conclusión: Histeria e Historia.

J. A. Miller (17) propone pensar las neurosis en tanto se sostienen en las relaciones sociales, siendo el resultado de la inmersión del Uno en la esfera del Otro; a diferencia de la psicosis -por ejemplo en el automatismo mental- que resultaría de la inmersión del Otro en la esfera del Uno, donde el significante se hace oír en su multiplicidad. Así, en el psicoanálisis del neurótico, se trataría -según Miller- de hacer vacilar los semblantes, los S2, hasta que el sujeto llegue al autismo de su discurso.

Vemos así cómo el planteo del Seminario XXIV formula el reverso de lo que fue el comienzo de la enseñanza de Lacan, que el mismo fechaba en el año 1953. No es casual que hasta la célebre distinción entre palabra plena y palabra vacía retorne en este seminario invertida en su valoración. Ahora la palabra plena es plena de sentido y la vacía introduce la función del agujero correlativo a la ausencia de relación sexual. La historia es -efectivamente- la elucubración de saber, el sentido, que el histérico construye fuertemente anclado en el amor al padre. Esa es su inmersión del Uno en la esfera del Otro, quizás se podría decir (con mayor precisión topológica): la inmersión del Uno en el toro del Otro. Intentaremos continuar nuestro trabajo de investigación centrándonos en el anudamiento particular que propone Lacan en donde cada registro es formalizado como un toro pero en donde el registro de lo simbólico -mediante la operación de reversión de los otros- envuelve a lo imaginario y lo real. Partimos de la hipótesis que lo que denomina la "armadura histérica" implica dicha "inflación" del toro simbólico (lo que hemos abordado como inconsciente-transferencial) y es necesaria una operación -que Lacan denomina "contrapsicoanálisis"- para restablecer el anudamiento borromeo, revirtiendo la forma garrote en que se sostenía la armadura.

* Este trabajo forma parte de la segunda etapa de la investigación del proyecto UBACyT (2004-07 P091) "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)". Director: Roberto Mazzuca, Codirectores: Claudio Godoy y Fabián Schejtman.

**Continúa el recorrido iniciado en las siguientes publicaciones: GODOY, C; MAZZUCA, R. y SCHEJTMAN, F: "El amor al padre y la estabilidad histérica en la primera enseñanza de J. Lacan". En *Anuario de Investigaciones*, Secretaría de Investigaciones, Facultad de psicología, UBA, T. III, año 2004; GODOY, C; "La armadura histérica y sus fracasos", en *Memorias de la XII Jornadas de Investigación. Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: "Avances, nuevos desarrollos e integración regional"*, Ed.

Secretaría de Investigaciones, Facultad de psicología, UBA, Volumen III, Bs. As., 2005, p. 88-90 y GODOY, C. -"La histeria histórica" En *Memorias de las XIII Jornadas de investigación. Segundo Encuentro de Investigadores en psicología del MERCOSUR: Paradigmas, Métodos y Técnicas*", Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología, Buenos Aires, 2006, T II, p.350-352.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

- (1) LACAN, J. (1976-77) El seminario, libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre, clases del 14-12-76, inédito.
- (2) LACAN, J. (1977-78) El seminario, libro 25: El momento de concluir, clase del 20-12-1977, inédito.
- (3) MILLER, J.A. (2006-2007), Curso "La orientación lacaniana", inédito.
- (4) LACAN, J. (1953-1954) El seminario, libro 1: "Los escritos técnicos de Freud", Ed. Paidós, Barcelona, 1981, p. 26.
- (5) LACAN, J. (1953-1954) El seminario, libro 1 , op. cit., p. 21.
- (6) LACAN, J. (1956) "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis", en *Escritos 1*, Ed. Siglo XXI, México, 1984, p. 251.
- (7) LACAN, J.: "Función y campo...", op. cit., p. 250.
- (8) LACAN, J.: "Función y campo...", *ibid.*
- (9) MILLER, J.A. (2006-2007), Curso "La orientación lacaniana", inédito.
- (10) LACAN, J.: "Función y campo...", op. cit., p. 251.
- (11) LACAN, J.: "Función y campo...", op. cit., p. 252.
- (12) LACAN, J.: "Función y campo...", op. cit., p. 249.
- (13) MILLER, J.A. (2006-2007), op. cit.
- (14) LACAN, J.: « Préface à l'édition anglaise du Séminaire XI », en *Autres écrites*, Ed. du Seuil, Paris, 2001, p. 571.
- (15) MILLER, J.A. (2006-2007), op. cit.
- (16) MILLER, J.A. (2006-2007), op. cit.
- (17) MILLER, J.A. (2006-2007), op. cit.